MUSEO GUGGENHEIM

BILBAO

Como un transatlántico de titanio an - clado a la ría de Bilbao, el Museo Gug - genheim te sorprenderá. Cada uno de los lados de su fachada muestra una fa - ceta diferente, gracias a las intrincadas formas ideadas por el arquitecto cana - diense Frank Gehry. Una estructura escultórica perfectamente integrada en la trama urbana de Bilbao y su entorno, que se ha convertido en incuestionable icono de la ciudad.

El exterior del edificio es una obra de arte. Dependiendo de la hora del día y de las condiciones del clima, los resplan - dores metálicos de la fachada reflejan distintos colores. Si las formas del Gug - genheim te sorprenden, prepárate para quedarte boquiabierto ante esculturas de gigantesco tamaño como Puppy, el icónico perro de Jeff Koons que hace guardia delante del museo, o El gran árbol y el ojo, una creación de Anish Kapoor compuesta por 80 esferas de acero inoxidable.

Una vez dentro, descubrirás un museo único en el mundo. Un atrio central or - ganiza los tres niveles en que se divide el Guggenheim. El titanio, el cristal y la pie - dra caliza son, en manos de Gehry, una oportunidad para conectar los distin - tos espacios con pasarelas curvilíneas, ascensores y torres de escaleras. En el museo no hay dos salas iguales. Y eso hará de tu recorrido una sorpresa cons - tante, alternando obras de gran formato y muestras de carácter más íntimo.

La colección permanente parte de la segunda mitad del siglo  XX, llega hasta nuestros días y puede definirse como arte contemporáneo con mayúsculas. Aquí encontrarás, por ejemplo, la imagen pop de Marilyn Monroe repetida en serie por Andy Warhol, frente a la expresividad de Barcaza, el gran lienzo serigrafiado de Robert Rauschenberg. La lista de artistas de primera fila presentes en el Guggenheim es larga: Miquel Barceló, Antoni Tàpies, Anselm Kiefer, Gerhard Richter, Jean-Michel Basquiat, James Rosenquist… Allí también te esperan las esculturas de los maestros vascos Eduardo Chillida y Jorge Oteiza.

No te pierdas la instalación La materia del tiempo, de Richard Serra. Ocho enormes esculturas de acero que te invitan a rodearlas y adentrarte en su interior con total libertad. Recorrer sus estrechos pasadizos y sinuosas curvas es una experiencia inolvidable. Las obras se sitúan en una grandiosa galería libre de columnas, la más amplia de todo el museo. Déjate envolver por la sensación de movimiento que emana cada pieza y, después, sube al mirador de la segunda planta para contemplarlas desde las alturas. Para que tu experiencia sea lo más completa posible, el museo cuenta con una sala de orientación al visitante, tienda-librería, cafetería, un restaurante tipo bistró y un restaurante gastronómico con una estrella Michelin en el que degustar auténticas obras de arte culinarias.

Si te apetece ver la colección de una manera sorprendente, no te pierdas Art After Dark. Un viernes de cada mes, experimenta la sensación de ver las exposiciones de madrugada al ritmo de algunos de los mejores DJs del mundo.